



Devoción de Cuarenta Horas

En el fin de semana de 30 Diciembre, escribí acerca de la conexión entre los mensajes de Nuestra Señora de Fátima y la fiesta de la Inmaculada Concepción. Hice hincapié en dos devociones defendido por Nuestra Señora: una, la de la consagración a su Corazón Inmaculado y dos, Horas de Adoración Eucarística en reparación por nuestros pecados y para orar por la conversión de los pecadores. Fue entonces que introduje la idea de las 40 Horas. Algo más de fondo.

El Concilio Vaticano II enseña que la Eucaristía es “fuente y cumbre de la vida cristiana” (*Lumen Gentium*, 11). Mientras que la Misa es el acto central de culto para los católicos—un acto que perpetúa el uno y único sacrificio de nuestro Señor—como se re-presenta su pasión, muerte y resurrección, el Concilio Vaticano II confirmó y alentó a la adoración del Santísimo Sacramento fuera de la Misa. La devoción deriva del sacrificio de la Misa y se mueve a los fieles tanto a la comunión sacramental como la del espiritual con nuestro Señor (*Eucharisticum Mysterium*, 50). Como el Papa Pío XII enseñó en el documento *Mediator Dei*, “Esta práctica de la adoración tiene un válido y firme fundamento.” Nuestro querido Santo Padre, el Papa Juan Pablo II, ha reiterado “altamente recomendado” público y privado en la devoción del Santísimo Sacramento, incluyendo las procesiones en la fiesta del Corpus Christi y el 40 Horas a la Devoción (cf. *Dominicae Cena*, 3; *Inaestimabile Donum*, 20-22; y *Ecclesia de Eucharistia*, 25). [Vea: <http://catholicstraightanswers.com/what-is-the-40-hours-devotion/>]

Aunque no es tan popular localmente hoy en día como fue una vez, la devoción de las 40 Horas a es algo con lo que muchas personas que crecieron en los principios y mediados del siglo 20 son muy familiares. Esta devoción se remonta a casi 500 años. Fue desarrollado en el siglo 16 en Italia, en medio de las dificultades de la Iglesia en esa edad. Sus raíces estaban en una devoción en la que los fieles se observa el período de Cristo en el sepulcro (aproximadamente 40 horas) durante la Semana Santa. Después de la difusión de toda Italia, llegó a Francia y fue visto como un brazo de la Iglesia Católica de la contrarreforma—una respuesta al gran Éxodo de la Iglesia por los Protestantes. Así, podemos ver cómo se corresponde con lo que Nuestra Señora pidió en Fátima; el moderno Éxodo requiere una contrarreforma moderna.

En Fátima, Nuestra Señora nos advirtió de las persecuciones a la Iglesia. Tanto de las noticias de hoy trata de la acritud dentro de nuestra política nacional, pero los medios de comunicación tan a menudo ignoran la persecución de la Iglesia (en China, en la India y otras partes de Asia, por no hablar de África). Creo que la persecución de la cual María habló no es sólo de tipo físico (la prisión, la tortura y otros sufrimientos), sino también espiritual, es decir, que habrá aquellos que no enseñarían la fe o tratar de socavar la fe desde dentro de la Iglesia. ¿Quién puede descontar de la gran erosión de la fe que ha causado a muchos a alejarse de la Iglesia? La disminución en la asistencia a la Misa dominical, aunque reforzada por la trágica y penosa noticia del escándalo de los abusos, comenzó al menos una década antes de que la noticia llegó a nuestra atención. Las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, comenzó a declinar, incluso antes de la disminución en la asistencia.

El efecto completo de esta sutil persecución de la que son vistos en una reciente encuesta realizada por una encuesta mostró que sólo alrededor de 1/3 de todos los católicos creen en la Presencia Real de la Eucaristía. El porcentaje de los que sí creo es mucho mayor para los que ir el domingo a Misa con regularidad, pero la pregunta sigue siendo, ¿por qué no es 100% como se debe? Y así volvemos a la llamada Fátima. Con las iglesias en Europa, apoyado en gran medida por el estado, a menudo vacías; con las iglesias en los estados unidos vaciándose, y con los “fieles” que a menudo no creen en la fe transmitida a través de los siglos, estamos en una crisis mundial que estoy convencido de que fue previsto por Nuestra Señora de Fátima.

Ahora que ya hemos consagrado nuestra parroquia y muchos de nosotros nos han consagrado a su Inmaculado Corazón, nos vamos a prestar atención a la segunda parte de su llamado y pasar horas de reparación por el bien de volver a llamar a las ovejas perdidas del rebaño y hacer reparación por los pecados de la Iglesia y de sus miembros. Las hojas de inscripción están en las entradas de las iglesias.

Dios los bendiga a todos, Fr. Mickey